

ESTUDIO 2.

Colapso del modelo neoliberal en Perú

Introducción

El neoliberalismo surgió como una solución a la crisis económica mundial en la década de los años 70, que trajo consigo una apertura comercial y financiera, que redujo el papel del Estado, causando así un desconocimiento de lo social y de los derechos de los ciudadanos.

El experimento del paradigma neoliberal se aplicó en Chile a mitad de los años 70 bajo la dictadura de Augusto Pinochet, con el asesoramiento de sus dos principales exponentes, los economistas Friedrich Hayek y Milton Friedman. Este modelo económico ortodoxo se replicó en Perú en los años 90 en el marco del llamado “Consenso de Washington”¹, durante la presidencia del dictador Alberto Fujimori. Imponiendo liberaciones financiera y comercial, privatizaciones de empresas estatales y reformas de mercado laboral.

El Perú ha sufrido sacudones políticos a la caída de Fujimori y más adelante a partir del caso Lava Jato², que han llevado al Poder Judicial a iniciar procesos contra los presidentes Alberto Fujimori (1990-2000), Alejandro Toledo (2001-2006), Alan García (2006-2011), Ollanta Humala (2011-2016) y Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018); todos implicados en distintos casos de colusión y corrupción (Durand, 2020).

Por su parte, la sociedad peruana cansada de la persistencia de desigualdades tanto sociales como territoriales, la corrupción y la crisis institucional, le dijo basta a las clases dirigentes del

¹ El Consenso de Washington se denomina a un conjunto de recomendaciones de política económica formuladas en 1989 por el economista John Williamson. Las recomendaciones pretendían conseguir aspectos tales como liberalizar el comercio exterior, inversión extranjera directa y el sistema financiero, reformar la intervención del Estado, disciplina fiscal y reforma tributaria. Los países en desarrollo inmersos en la crisis económica para que lograsen salir de la misma. Se encargaron de su implementación el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y el Tesoro de EE.UU.

² Se conoce como Lava Jato en el Perú a los casos de corrupción que involucran a diversas empresas acusadas como la constructora brasileña Odebrecht de pagar coimas a funcionarios públicos para ganar licitaciones de obras públicas.

país, que han estado en el poder desde 1990 y en medio de una pandemia con más de 200.000 muertes por COVID-19 decidió en la segunda vuelta electoral del 6 junio de 2021 dar su voto a un candidato desconocido como Pedro Castillo, maestro de escuela, líder sindical y “rondero”³, provocando una derrota a las fuerzas de la derecha, que apoyados por todos los medios de comunicación y referentes como el escritor Mario Vargas Llosa hicieron todo lo posible para impedir el camino de la transformación política del país planteadas por Pedro Castillo.

El presente artículo tiene como objetivo describir la aplicación y desempeño económico del modelo neoliberal y analizar los principales motivos de la crisis del modelo en Perú.

La aplicación del modelo neoliberal en el Perú

En agosto de 1990, el gobierno de Alberto Fujimori inició en Perú el proyecto neoliberal del Consenso de Washington, en un contexto internacional favorable, contrario al de los años ochenta, caracterizado por el retorno de los créditos externos, disminución de las tasas de interés internacional, y el dominio ideológico en el libre juego de las fuerzas de mercado y de la consecuente restricción de la intervención económica del Estado. Fujimori cierra el Congreso con el autogolpe de Estado del 5 abril de 1992 y profundiza el Consenso, privatizando empresas públicas y algunos servicios como seguridad social, electricidad, etc. Asimismo, el gobierno autoritario de Fujimori aplicó bajo formas duras los cambios en la regulación del mercado laboral y las jubilaciones colectivas que fueron reemplazados por pensiones de capitalización individual administradas por empresas privadas. Asimismo, se aprobó la Constitución de 1993, que establece la generación del empleo y de la inversión deben sustentarse en la actividad privada, jugando un papel subsidiario (complementario) el Estado en la economía y el desarrollo.

El cierre del Congreso y la nueva Constitución fijaron las bases del modelo neoliberal en los años noventa y luego fue convalidado por los regímenes constitucionales que sucedieron al gobierno autoritario de Fujimori. Esta continuidad y la influencia en las decisiones de políticas por parte de los grupos empresariales, nacionales y extranjeros consolidaron las transformaciones estructurales introducidas por el modelo neoliberal (Durand, 2020 y Honorio Martínez, 2009).

³ Las rondas campesinas son patrullas de defensa comunitaria elegidas por comunidades campesinas y hoy legalmente reconocidas por el Estado.

Panorama económico y social de Perú: 2000 - 2020

La economía peruana ha tenido buen desempeño en los últimos 20 años, impulsado por los megaproyectos mineros-exportador. Así, en Cuadro 1 se observa que Perú junto con Chile han sido las economías de más rápido crecimiento económico y estabilidad en las primeras dos décadas del Siglo XXI, llegando a superar el desempeño económico de América Latina.

Cuadro 1.- Indicadores económicos promedio anual: 2000 -2020

Indicadores	Chile	Perú	América Latina
Crecimiento del PBI Promedio anual 00/20	3,2	4,1	2,0
Inflación Promedio anual 00/20	3,1	2,6	3,6
Reservas internacionales Porcentaje del PBI	15	26	-----
Deuda pública Porcentaje del PBI	14,3	30,4	53,7
Tasa de pobreza			
2002	35,4	52,5	45,2
2019	13,7	20,2	30,8

Fuente: Juan José Marthans

Durante el período bajo estudio la economía peruana mostró buen desempeño aprovechando el boom de precios de los commodities minerales que tuvo como principal destino China y sirvió para reducir significativamente la pobreza.

En base al buen desempeño de los aspectos macroeconómicos y financieros la calificadora de riesgo como Standard & Poors, que analiza la calidad crediticia de los diferentes países emisores, en los últimos años otorgó a Perú el grado de inversión bajo medio, siendo junto a Chile con mejor calificación en la región (Marthans, 2020).

En el Perú a pesar de la estabilidad y crecimiento económico no ocurrió una superación sostenible de la pobreza, una sociedad más integrada y menos desigual. En los últimos años el panorama ha sido de una absoluta debilidad institucional. Desde 2016 el malestar social se ha manifestado con protestas, pero sin repercusión nacional, con excepción de 2020 al registrarse una fuerte manifestación en las calles de Lima y otras ciudades importantes, cuando el Congreso destituyó a Martín Vizcarra como presidente y terminaron con la renuncia del mandatario interino Manuel Merino y asumiera Francisco Sagasti por un periodo

de 8 meses que culminó el 28 de julio de 2021, luego de cumplir el calendario de elecciones presidenciales y congresales realizado el 11 de abril de 2021.

En un contexto de profunda recesión económica con tipo de cambio y una inflación en alza, el 6 de junio de 2021 se realizó la segunda vuelta electoral y el descontento de los peruanos más pobres, sobre todo rural y del interior del país se hizo sentir al volcar su voto para el triunfo presidencial de Pedro Castillo, quien obtuvo 8.8 millones de votos, ganando las elecciones por un margen acotado de aproximadamente 40.000 votos.

Motivos del cuestionamiento al modelo neoliberal

En esta sección se exponen los principales motivos que ponen en evidencia la vulnerabilidad del modelo neoliberal, exigiendo cambios en la dirección política y social del Perú.

1.- Desigualdad social y territorial

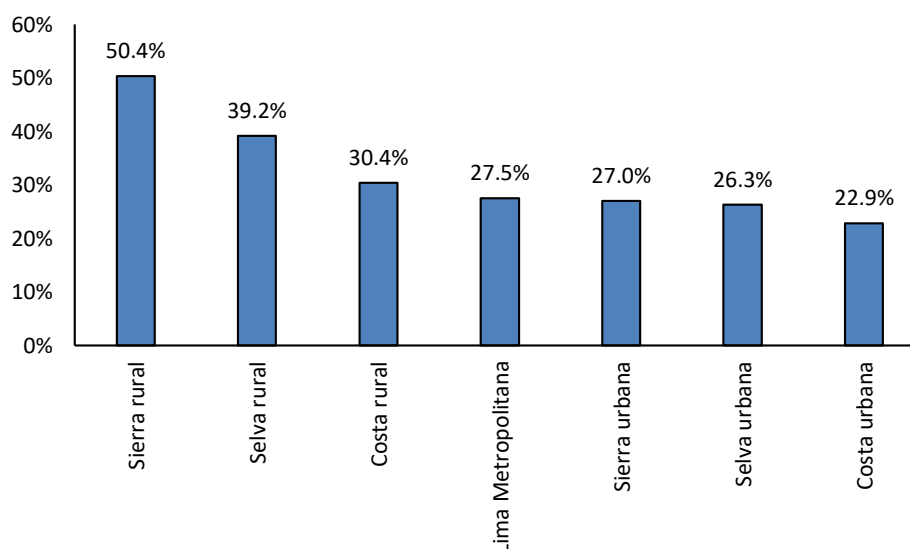
En el año 2017, según el informe Panorama Social de América Latina elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en el Perú el sector social más adinerado del país, el (quintil V) se quedó con el 44% de la riqueza, mientras que el (quintil I) al que pertenecen los hogares de menores ingresos accedió solo al 5% de la riqueza neta del país.

Por otro lado, según el Banco Mundial en 2019 el coeficiente de Gini en Perú fue de 0,415. Sin embargo, en la investigación "Riqueza y desigualdad en el Perú" se cuestiona el indicador, dado que existen problemas en la medición de la riqueza y la desigualdad en el Perú, porque, los ingresos y gastos de los sectores más acaudalados de la sociedad y de las clases medias-altas, casi nunca responden a la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), así de acuerdo a la información ajustada el coeficiente de Gini tendría una variación entre 0,60 y 0,70 (Alarco, Castillo y Leiva, 2019).

Según informe del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en el año 2020 la pobreza monetaria afectó al 30,1% de la población del país, que comparado con 2019 aumento la pobreza monetaria en 9,9 puntos porcentuales. Asimismo, la reducción de la pobreza comparada con 2002 no significa que se debió a un aumento de trabajadores formales, sino como resultado del crecimiento económico del país, que incluyó de modo importante la economía informal, la cual en 2019 registraba el 68,8% con respecto al total de empleos.

En el gráfico 1 según zonas geográficas se observa, que la pobreza alcanzó sus niveles más altos en la Sierra rural donde el 50,4% de la población es pobre, le siguen la Selva rural con 39,2% y la Costa rural con 30,4%.

Gráfico 1. Incidencia de la pobreza monetaria, según zona geográfica: 2020
Porcentaje del total de población de cada zona geográfica



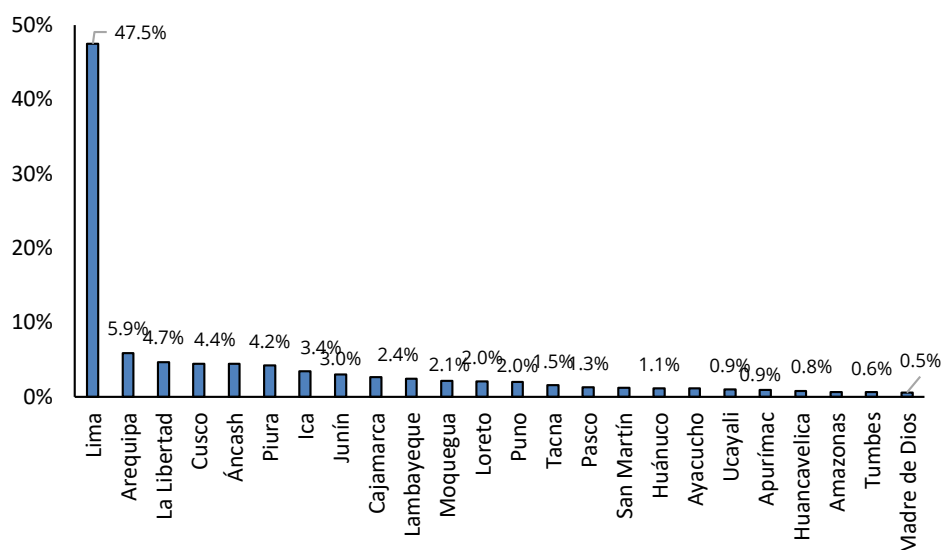
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INEI

Durante el período 2007 - 2020 el PBI mostró un crecimiento sostenido con excepción del año 2020, cuando el PBI registró una profunda caída del 11,1% como consecuencia de la pandemia de COVID-19, a pesar de esto último el crecimiento promedio fue del 3,3% interanual.

Sin embargo, el crecimiento de la economía muestra un comportamiento territorial diferente. Así, en el Gráfico 2 se observa que la actividad económica en el departamento de Lima para el período su aporte promedio al PBI fue 47,5%, mientras que el aporte del resto de los departamentos del país fluctúa entre 5,9% y 0,5%. A pesar de que los sectores de agricultura y minería, actividades económicas descentralizadas, se dinamizaron, el crecimiento sostenido no ha tenido efectos en disminuir el centralismo económico de la capital.

Por su parte, el índice de desarrollo humano (IDH) que considera una vida larga y saludable, la adquisición de conocimientos y disfrute de un nivel de vida digno, que se miden a través de indicadores tales como la esperanza de vida, la escolaridad y el ingreso familiar per cápita.

Gráfico 2. Participación % promedio al PBI por departamentos: 2007 - 2020
En porcentaje



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INEI

Este indicador (IDH) para 2019 según orden de importancia muestra lo siguiente:

- Lima 0,7073, Moquegua 0,6589 y Arequipa 0,6425 presentan los niveles más altos de desarrollo humano
- Siguen Madre de Dios 0,6136, Ica 0,6000 y Tacna 0,5900
- En nivel medio Tumbes 0,5552, La Libertad 0,5482, Lambayeque 0,5343, Ancash 0,5159, Piura 0,5130, Cusco 0,5121 y Junín 0,5127
- Penúltimo Ucayali 0,4835, Loreto 0,4834, San Martín 0,4832 Pasco 0,4785, Puno 0,4656 y Huánuco 0,4537
- Último Ayacucho 0,4327, Cajamarca 0,4251, Amazonas 0,4177, Apurímac 0,4109 y Huancavelica 0,3838.

2.- La economía secuestrada por oligopolios

Desde la instalación del modelo neoliberal en Perú el poder económico se concentró aún más, como resultado de la venta de empresas públicas a grupos reducidos, ahora con inversiones en la banca, alimentos, comercio y minería controlan los principales mercados de economía nacional, constituyéndose un mercado oligopólico en la que dos o tres empresas controlan determinados sectores económicos y pertenecen a grupos que tienen inversiones en banca, alimentos, comercio y minería.

La concentración del poder económico está representado por el Grupo Romero, que es controlado por el banquero Dionisio Romero Paoletti, cuenta con 13 compañías vinculadas al negocio alimentario, de transporte, combustible, bancos y aseguradoras. El grupo Intercop de Carlos Rodríguez Pastor con inversiones en farmacias, financieras, laboratorios y supermercados. Después, el Grupo de la familia Brescia Cafferata, en los sectores de minería y salud. El grupo Gloria con inversiones en el sector lácteo, azucarero y cementero y el grupo El Comercio controlando el 78% de los medios impresos de diarios.

Estos grupos económicos se han encargado de realizar los pactos ilícitos, asignándose cuotas de participación de mercado y fijando precios entre las firmas, afectando a las empresas PyMEs que tienen intención de competir en estos mercados; a los consumidores, ya que generan alzas de precios, limitando su poder adquisitivo y el acceso a otras ofertas más variadas.

Por otro lado, estos grupos corporativos han capturado el Estado con base a un acuerdo institucionalizado desde 1990 nombrando en los principales cargos económicos del Estado a tecnócratas neoliberales o empresarios quienes aseguran la estabilidad macroeconómica y brindan garantías jurídicas, lo mismo sucede con los nombramientos en organismos regulatorios. Así, los grandes empresarios nacionales y extranjeros llegan a tener una influencia más directa y una agenda propia sobre el poder (Lynch, 2020).

A partir de 2016 comenzó un creciente descrédito de la clase política y las corporaciones empresarias en la medida como se tomaban las decisiones y quiénes resultaban beneficiados, las protestas locales y regionales aumentaron, pero sin articulación en manifestaciones nacionales (Durand, 2020).

Conclusión

Desde hace casi dos décadas la economía creció sostenidamente, los efectos de crecimiento fueron desiguales en lo social y territorial. La desigualdad liga la pobreza a poblaciones rurales y ubicadas en distritos distantes de las capitales. El crecimiento ha afectado positivamente a las ciudades urbanas.

En estos años se verificó el crecimiento del PBI, pero en su composición territorial no fue homogéneo en todo el país, entre 2007 y 2020, el peso relativo del departamento de Lima continúa concentrando casi la mitad del PBI. La minería en los últimos 10 años ha sido un motor fundamental en el crecimiento económico de los departamentos mineros como Arequipa, La Libertad Cusco, Ancash, Cajamarca, Puno e Ica, pero no ha sido suficiente para disminuir el centralismo económico.

Hay que destacar que a pesar del crecimiento económico del PBI el 70% de la Población Económicamente Activa (PEA) desarrolla su actividad económica en el mercado informal y que un reducido número de grandes corporaciones han multiplicado sus ganancias, generando una fuerte desigualdad de ingreso.

Desde 2016 entró en crisis el modelo neoliberal, la política peruana ha venido soportado una serie de turbulencias, el Congreso de mayoría fujimorista desestabilizó a Pedro Kuczynski forzando su renuncia en 2018, estos años se han caracterizado por el abuso de mecanismos de vacancia, renuncia del presidente, disolución del Congreso, vacancia nuevamente. La crisis se agudizó con la pandemia del COVID-19, el PBI decreció un 11,1% en 2020. En este contexto de inestabilidad política Pedro Castillo gana las elecciones el 6 de junio de 2021.

El 28 de julio de 2021 Pedro Castillo asumió como presidente de Perú para el período constitucional 2021 – 2026, dando inicio a un gobierno popular de izquierda con instituciones democráticas, siendo un proceso popular que no se tenía desde la reforma de Velasco Alvarado en los años 1968 – 1975.

Castillo recibió un país con creciente desigualdad, pobreza, hambre reinante, desempleo, el fuerte deterioro del medio ambiente y el mayor número de muertos por Covid-19 al acumular más de 200.000 fallecidos.

Por otro lado, Castillo tendrá que hacer frente a una derecha racista, mafiosa y violenta que no quiere perder sus privilegios. Así, en apenas 19 días de gestión el canciller Héctor Béjar renunció a su cargo en medio de una campaña política y mediática derechista, conspirando contra el gobierno. Los medios de comunicación, los grupos empresarios y la derecha parlamentaria tratarán de aprovechar las oportunidades que les brinde este gobierno para frenar la transformación del Perú.

Bibliografía

Alarco G., Castillo C. y Leiva F. (2018). Riqueza y desigualdad en el Perú

Cabieses H. Torres Polo J. (2021). Perú: los primeros pasos y la Buena Ventura de Roque Benavides

Campana Ocampo A. (2017). Desigualdad, desarrollo territorial y descentralización en el Perú

Cepal (2017). Panorama Social de América Latina

Durand F. (2021). El debate sobre la captura del Estado en América Latina y la vuelta del instrumentalismo, con referencia especial a Perú.

Honorio Martínez J. (2009). Neoliberalismo y genocidio en el régimen fujimorista

Jiménez F. (2001). El modelo neoliberal peruano: límites, consecuencias sociales y perspectivas

Moreno, P. (2013). El impacto de factores políticos en la autonomía de los organismos reguladores (2000-2011): una aproximación en el caso de osiptel, PUCP.

Lynch N. (2020). La derecha peruana: de la hegemonía a la crisis (1990-2020)

Remy Simatovic M. (2015). Desigualdad territorial en el Perú.

De Sousa (2021). Santos El difícil parto de la renovación política: el caso de Perú

Narváez Liceras A. (2021). Resetear la economía peruana, ¡ahora!